

T. G. YEBRA MADRID

«**N**o debe de avergonzarnos utilizar la palabra España, pues es un vocablo que goza de 2.200 años de antigüedad», afirmó el director de la Real Academia de la Historia (RAH), Gonzalo Anes, durante la presentación de la obra colectiva 'De Hispania a España. El nombre y el concepto a través de los siglos'.

Con ese título se reúnen ensayos de 19 historiadores, Anes entre ellos, que reflexionan sobre el origen y evolución de un vocablo que en los últimos tiempos «ha sufrido un desprecio tan injusto como inaceptable», dijo el académico asturiano.

«Los propios medios de comunicación sustituyen, puerilmente, el término España por muletillas como 'en este país', 'en el Estado español' o 'en el territorio peninsular', cuando España es un topónimo que ya lo utilizaban los fenicios», argumentó el director de la RAH. «Es de las pocas palabras que han sobrevivido de los fenicios, algo que no ocurrió, por ejemplo, en Francia, cuya primitiva denominación, Galia, cayó en desuso».

El ideólogo del libro y también académico, Vicente Palacio Atard, atribuyó a «intereses e intrigas políticas» el posicionamiento de la gente respecto a una palabra que «absurdamente algunos identifican con Franco y, por añadidura, con el fascismo».

Al igual que Anes y el resto de historiadores que colaboran en la obra, Atard reivindica un término que «en la época de los fenicios era un simple topónimo que aludía a un territorio, pero durante la romanización se llenó de contenido jurídico-político». «Ha sido milagroso que haya subsistido, pero el hecho cierto es que lo ha hecho, superando visigodos e invasión árabe», abundó.

Nacionalismos

Siguiendo esta misma línea argumental, Gonzalo Anes criticó la «misticación» de los nacionalismos. «La palabra España tiene siglos, mientras que el origen de los nacionalismos se remonta a unas cuantas décadas», expuso. Para el director de la RAH, a los nacionalismos les falta rigor histórico y visión sobre lo que vendrá. «Carecen de fundamentos



ACADÉMICO. El director asturiano de la RAH en la presentación del nuevo libro colectivo. / EFE

El director de la Real Academia de la Historia, el asturiano **Gonzalo Anes, defiende el uso de un vocablo «con 2.500 años de antigüedad», al presentar su último libro 'De Hispania a España'**

«No debe avergonzarnos usar la palabra España»

rigurosos hacia el pasado y se ciegan hacia el futuro», dijo.

Anes calificó el 'plan Ibarretxe' de «regresivo» y aseguró que «el falseamiento de la realidad histórica no tiene futuro».

De «saltó atrás» y de «empobrecimiento a la larga» calificó el proyecto secesionista del lehendakari el historiador también asturiano Luis Suárez Fernández.

Por su parte, el académico Eloy

Benito Ruano recordó algunas frases «pintorescas» que había escuchado últimamente, como «España es Madrid», «soy leonés, no castellano», «¡Viva el Valle de Arán independiente!».

«La Constitución, de momento, no contempla que ninguna región ni localidad decidan su propio destino», dijo irónico. «La unidad de España nos hará fuertes en Europa y, a su vez, contribuirá a engrasar

la propia fuerza de Europa», añadió. Para Benito Ruano, todos los conatos de «fractura territorial» revertirán negativamente.

La opinión es similar en cada uno de los participantes en esta obra. José María Blázquez, Luis Suárez, Eloy Benito Ruano, Julio Valdeón, Miguel Ángel Ladero, García Cárceles, Palacio Atard, García de Cortázar, Seco Serrano y Gonzalo Anes.